

## EL MODERNISMO

El Modernismo es un movimiento artístico y literario que se sitúa, aproximadamente, entre 1880 y 1915, es decir en la transición del siglo XIX al siglo XX. En España discurre paralelo a la Generación del 98, que para algunos críticos no es sino un subgrupo dentro de un mismo espíritu general de rebeldía vital y antiburguesa, que recuerda en muchos aspectos al Romanticismo. Ambos se relacionan con la crisis del positivismo y del racionalismo y la influencia de filósofos irracionalistas y vitalistas como Kierkegaard, Schopenhauer, Nietzsche o Bergson. En el aspecto estético, los antecedentes del Modernismo se encuentran en autores como Óscar Wilde, con su decadentismo, o Gabriel D'Annunzio, con su refinamiento aristocrático. Recoge también las influencias de dos corrientes literarias francesas: el parnasianismo (Gautier, Leconte de Lisle), con su culto de la perfección formal y de “el arte por el arte”, y el simbolismo, con su valoración de la musicalidad y su idea de sugerir el mundo interior, emocional, a través de símbolos del mundo exterior, especialmente del paisaje. Asimismo, muestra influencias de los pintores prerrafaelitas ingleses.

En el ámbito hispánico se suele considerar que el Modernismo se inicia en Hispanoamérica con autores como el colombiano José Asunción Silva o el cubano José Martí, aunque su gran impulsor es el nicaragüense Rubén Darío, quien lo difundirá en España en sus estancias como diplomático. Su trayectoria personal, como la de todo el movimiento, va de una primera etapa más preciosista y formalmente brillante (libro *Azul*) hacia una poesía con contenidos más existenciales y profundos (*Cantos de vida y esperanza*). De hecho, el modernismo español va a ser, en general, más simbolista, o intimista, que parnasiano. Sus principales cultivadores (aparte de precursores como Salvador Rueda) fueron Eduardo Marquina, Francisco Villaespesa, Manuel Machado (todos ellos poetas y autores teatrales) y tres grandes autores que dejaron atrás el movimiento al evolucionar en su madurez: Antonio Machado (con *Soledades. Galerías. Otros poemas*), Valle-Inclán (con sus cuatro novelas de las *Sonatas*) y Juan Ramón Jiménez (dentro de su primera etapa, que él denominó “sensitiva”, con libros como *Arias tristes* o *Jardines lejanos*).

Las características del Modernismo literario son las siguientes: preocupación primordial por la forma, por la estética; preferencia por el género lírico; cosmopolitismo (admiración por París); rebeldía y evasión antiburguesas, que se reflejan en el gusto por lo exótico, lo refinado y lo aristocrático (abundancia de motivos como cisnes, joyas, jardines, princesas...); sensibilidad mórbida, decadente; sensualidad (plasticidad, cromatismo); gusto por los efectos rítmicos y fónicos, que se traduce en la abundancia de recursos como pies acentuales, armonías imitativas (“está mudo el teclado de su clave sonoro”) o las aliteraciones; preferencia por un léxico culto y refinado (“Íncultas razas ubérrimas”); abundancia

de metáforas y sinestesias (“caricia rosa”). De este modo, el Modernismo renueva profundamente el lenguaje y la métrica españolas; se vuelven a usar, a la manera francesa, versos como el eneasílabo y el alejandrino o estrofas como el serventesio. Todo ello no impide que, junto a temas más evasivos, eróticos o galantes aparezcan otros de tipo existencial (el tiempo, la muerte, la melancolía de vivir) e incluso político (defensa de la civilización hispana frente a la anglosajona).